

CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BURGOS: 50 céntimos de peseta al mes.
FUERA: 2 pesetas trimestre.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: 6 idem idem.

SUUM CUIQUE

SALE TODOS LOS SABADOS.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia al Administrador de este periódico, Burgos, Barrio de Huelgas.

PROTESTA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL

contra los desafueros de que es objeto el Papa.

Nunca oyeron las gentes ni se vió en el variado movimiento de los siglos el espectáculo de un Papa rigiendo y gobernando el universo con los plácemes de los heraldos de la sabiduría y de la política, y con representantes apostólicos en toda la redondez de la tierra, al mismo tiempo que herido y maltratado por muchedumbres que de cerca le miran para insultar en su veneranda ancianidad la magestad del Pontificado: demostrando así que en pleno siglo XIX es posible escarnecer los sentimientos de justicia y de cabalerosidad, mortificando las ideas más vulgares del miramiento y del decoro públicos. Esto ha pasado con asombro universal desde que el Papa se vió precisado á resguardarse tras las paredes de su augusta morada y renunciar á la justa libertad de salir de ella, ni aun para el cumplimiento de los santos deberes de su augusta mision.

Públicos y notorios son los inauditos desafueros de que constantemente ha sido objeto, los cuales se han agravado indeciblemente en la tristísima época en que vivimos. No bastaba haberle despojado injustamente de su soberanía temporal y de la independencia y libertad que de ella nacían; no bastaba obligarle moralmente á no salir jamás de su mansion; no bastaba haberle arrebatado todos los medios y elementos necesarios para regir la Iglesia Universal, sinó que por último se ha llegado hasta censurar pública y reiteradamente sus mismos actos de Pontífice, á desfigurar sus intenciones, á lanzar injurias y amena-

zas contra su sagrada persona, y á pisotear impunemente y hasta con complicidad y connivencia de las autoridades, su misma, altísima é incomparable dignidad. Aun se ha hecho más: se ha llegado hasta calificar de intangible el deplorabilísimo estado actual de las cosas de Roma.

A la vista de un cuadro tan negro y horroroso que subleva todos los sentimientos delicados, y de rectitud y justicia del corazon humano, el Episcopado Español, que ha procurado obrar siempre como cumple á su característica religiosidad y á su proverbial catolicismo, no ha podido menos de sentirse herido en lo mas vivo de su corazon y su conciencia, y por eso se apresura á protestar pública y solemnemente contra tan inauditos atropellos, y á declarar que nunca dejará de hacerlo y de contribuir con todas sus fuerzas á que jamás se arranque á Roma su carácter é indeleble sello de Ciudad esencialmente Pontificia, dentro del Catolicismo y Sede principal de la religion, consagrada por la sangre de los Príncipes de los Apóstoles y la de innumerables Mártires, cimentada sobre los mas legítimos de todos los derechos y sancionada con el inestimable sufragio de XIX siglos; por lo cual todo el Episcopado Católico y los fieles del universo entero la reclaman con todo el patrimonio de San Pedro, y seguirán reclamándola sin intermision fundados en un derecho incontrastable é imprescriptible, anterior y superior á otro cualquiera, y convencidos de que es garantía indispensable de la libertad é independencia del Vicario de Jesucristo, de la paz del mundo y de la tranquilidad y sosiego de las conciencias. Por motivos tan poderosos claman, sin cesar continuarán cla-

mando y no dejarán de clamar jamás.

Y esperan con fundamento que los pueblos y los gobiernos abriendo sus ojos á la luz, trabajarán unánimes en nombre de los intereses más sagrados, á todos comunes, del fundamento de todo derecho, de las instituciones mas acreedoras á profundo respeto y aun de la conservacion de la misma sociedad, hasta alcanzar, con la paz de Italia, la reposicion del Jefe de la Iglesia en la situacion á que tiene derecho y que le asegure de una manera eficaz y duradera la independencia y libertad que necesita para el cabal desempeño de su mision elevadísima, acabando de una vez con la situacion actual únicamente fundada en la incivil y bárbara fuerza bruta.

Mientras tanto la Iglesia esparcida por todo el mundo, y todos los hijos fieles de Nuestro Señor Jesucristo procuraremos estrechar más y más los vínculos de fé y caridad que nos unen, y perseveraremos constantes en la oracion y plegaria hasta conseguir el fin.

Toledo 8 de Diciembre de 1886, fiesta de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen María.

PROVINCIA DE TOLEDO.—† Miguel, Cardenal Payá, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas.—† Pedro, Obispo de Plasencia.—Antonio, Obispo de Sigüenza.—Juan María, Obispo de Cuenca.—Ciriaco, Obispo de Madrid-Alcala.—Luis Felipe, Obispo de Coria.

† Ramon, Obispo de la Habana.—José, Obispo de Dora, Prior de las Cuatro Ordenes Militares.

PROVINCIA DE ZARAGOZA.—Francisco de Paula, Cardenal Benavides, Arzobispo de Zaragoza.—Cosme, Obispo de Tarazona.—Ramon, Obispo de Jaca.—Honorio, Obispo de Huesca.—

Antonio, Obispo de Teruel y Administrador Apostólico de Albarracín.—Antonio, Obispo de Pamplona.—Vicente, Obispo de Derbe, Auxiliar de Zaragoza.—Juan Antonio Puicercus, Vicario Capitular de Barbastro.

PROVINCIA DE VALENCIA.—† Antolin, Cardenal Monescillo, Arzobispo de Valencia.—Manuel, Obispo de Menorca.—Francisco, Obispo de Segorbe.—Jacinto, Obispo de Mallorca.—Juan, Obispo de Orihuela.—Manuel Palau, Vicario Capitular de Ibiza.

PROVINCIA DE SEVILLA.—† Fray Zeferino, Cardenal Gonzalez, Arzobispo de Sevilla.—Fernando, Obispo de Badajoz.—José, Obispo de Canarias.—Sebastian, Obispo de Córdoba.—Vicente, Obispo de Cádiz y Administrador Apostólico de Ceuta.—Silverio Alonso del Castillo, Vicario Capitular de Tenerife.

PROVINCIA DE BURGOS.—† Manuel Arzobispo de Burgos.—Pedro, Obispo de Osma.—Juan, Obispo de Palencia.—Mariano, Obispo de Vitoria.—Antonio, Obispo de Calahorra.—Vicente, Obispo de Santander.—Francisco, Obispo de León.

PROVINCIA DE COMPOSTELA.—† Victoriano, Arzobispo de Compostela.—Cesáreo, Obispo de Orense.—Fernando, Obispo de Tuy.—Fray Ramon, Obispo de Oviedo.—Fray Gregorio, Obispo de Lugo.—José María, Obispo de Mondoñedo.

PROVINCIA DE GRANADA.—† José, Arzobispo de Granada.—Fr. Vicente, Obispo de Guadix.—Manuel María, Obispo de Jaén.—Tomás, Obispo de Cartagena.—Marcelo, Obispo de Málaga.—Eduardo Valverde, Vicario Capitular de Almería.

PROVINCIA DE TARRAGONA.—† Benito, Arzobispo de Tarragona.—Tomás Obispo de Lerida.—Tomás, Obispo de Gerona.—Francisco, Obispo de Tortosá.—Salvador, Obispo de Urgel.—José, Obispo de Vich.—Jaime, Obispo de Barcelona.—Ramon Casals, Vicario Capitular de Solsona.

PROVINCIA DE VALLADOLID.—† Benito, Arzobispo de Valladolid.—Antonio, Obispo de Segovia.—Tomás, Obispo de Zamora.—Fr. Tomás, Obispo de Salamanca.—José Tomás, Obispo de Filipópolis, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo.—Juan, Obispo de

Astorga.—Luis Gonzalez, Vicario Capitular de Ávila.

¿INSTITUYÓ SAN ILDEFONSO

fiesta solemne de la Inmaculada Concepcion?

Esto afirmó, durante la primera mitad del siglo XII, Hermann, abad de San Martín de Tournay (1127-1137), formado en la escuela de San Anselmo, escritor nada sospechoso de parcialidad hacia nuestra nación, concienzudo historiador y teólogo peritísimo. La obra en que lo afirma, sacada de un códice de la abadía de Corbey y publicada por los sábios benedictinos D'Achery y Mabillon (1), es, á no dudarlo, auténtica. El mismo autor explica los motivos que le movieron á escribirla, cuando la dedicaba á Bartolomé, Obispo de Laón, primo del monarca aragonés D. Alfonso el Batallador; en términos que debemos estimar su narración fundada en sólidos y eficaces documentos.

«Hace ya largo tiempo (decía al Prelado) fuisteis á España para visitar al glorioso rey Alfonso, hijo de vuestra tía Felicia (2); y habiendo recibido de él la promesa felicísima de que si le hicieris segunda visita, os daría el cuerpo del mártir San Vicente diácono, y además la casulla preciosísima que la bienaventurada Madre de Dios otorgó á San Ildefonso, arzobispo de Toledo, en recompensa de los tres libros que el Santo había escrito defendiendo la virginidad de la celestial Señora, me preguntasteis si conocía yo aquellos tres libros, y me mandasteis que los buscara con suma diligencia por todas partes. Acerté al fin á dar con ellos en la ciudad de Chalons sobre el Marne: os lo dije, y luego al punto habiéndome comprado y dispuesto pergaminos suficientes, me dirigisteis con ellos á la ciudad sobredicha para sacar esmerada copia. Escribí, pues, la vida de San Ildefonso, y copié á continuación de ella los tres libros» (3).

En la portada de la biografía se mostró Hermann excelente crítico.

«La obra, (dice) que San Ildefonso, arzobispo de Toledo, compuso defendiendo la virginidad de María Santísima contra los herejes Joviniano y Helvidio,

(1) *Acta Sanctorum ordinis sancti Benedicti*, t. II, página 520; París 1669.

(2) Mujer de Sancho Ramirez y madre de los tres reyes Pedro I, Alfonso el Batallador y Ramiro el Monje. Enumeró Hermann las conquistas de Zaragoza, Tarazona, Tudela, Barbastro y Borja; y ponderando las proezas insignes de Alfonso el Batallador, atestigua que le merecieron el dictado y renombre de nuevo Julio César ó Carlomagno.

(3) Migne, *Patrologia latina*, t. CLVI, páginas 961 y 962.

diligentemente copiada, vino á Francia (1) con Godescalco, obispo de Tuy, cuando fué en peregrinación á Santiago de Compostela. Y para que nadie ignorase cuán grande haya de ser el respeto y la veneración con que se debe mirar aquella obra, trajo también Godescalco la vida de San Ildefonso, publicada por Julian, sucesor suyo en la mitra de Toledo, el cual escribió el libro titulado *Prognosticon*, utilísimo y lleno de claridad, en que trata de la resurrección de los muertos» (2).

Por lo que toca á los pormenores que recomiendan el tratado *De perpetua virginitate sanctae Mariae*; la vida de San Ildefonso, trazada por Hermann, es muy parecida á las que escribieron Cixila, arzobispo de Toledo (3) en la segunda mitad del siglo VII (4), y después del mismo Hermann, en el siglo XIII, Lucas, obispo de Tuy, Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, y Fr. Rodrigo Manuel Cerratense, religioso dominico.

Hermann supera á todos estos escritores que acabo de nombrar, cuando describe la aparición de Nuestra Señora para imponer la casulla á su devoto siervo Ildefonso. Hermann se traslada mentalmente á la gloriosa escena, arde su fantasía en vivo fuego, su corazón se extremece de veneración y amor, y pinta con los colores más bellos y con la verdad más portentosa. En la víspera de la Expectación de Nuestra Señora, cuando el clero toledano á media noche bajó á la catedral para cantar maitines, yendo el prelado Ildefonso entre el diácono y el subdiácono, precediéndoles el Cabildo con hachas encendidas; luego que pasan el átrio y se abren las puertas del templo, quedan todos estupefactos al ver llena de luz celestial la iglesia, ocupada la cátedra episcopal por la Madre del Verbo increado, y poblados de coros angélicos los aires. Huyen des-pavoridos sacerdotes y ministros, ade-

(1) Año 951.

(2) *Libellum sancti Hildephonsi toletanae civitatis archiepiscopi quem composuit de virginitate sanctae Mariae contra judaeos, necnon Jovianum et Helvidium hostes catholicae fidei, rescriptum translulit ab Hispania Godescalcus Aquitaniae episcopus, quum iret in Galliciam orandi causa ad sanctum Jacobum apostolum. Ut vero sciretur cujus auctoritatis idem Hildephonsus fuerit, etiam vitam ejus simul detulit editam a successore ejus Juliano toletanae sedis episcopo, qui scripsit librum Prognosticon, utilem valde et luculentum de resurrectione mortuorum.*

(3) Cixila, y no Cixila, se debe escribir, como lo demuestra el himno de San Tirso en el breviario mozárabe:

Templum hoc, Domine, Cixila condidit,
Cignam hic habeat sortem; in aethera
Cum summis civibus cantica praecinat
Gaudens perpetuis saeculis omnibus.

(4) *Sanctorum Patrum Toletanorum quae extant opera*, t. I, págs. 96 99; Madrid, 1789.

lántase Ildefonso, é híncase de rodillas delante de la Madre de Dios, á quien rodea el coro de las vírgenes, cuáles ceñidas de blancas rosas y azahares, cuáles de purpúreas flores, emblema del martirio. Entonces oye de los virgíneos labios de María palabras como estas: Tú consagraste tus labios y tu pluma á mi alabanza; pura la mente, fuerte el corazon con la fé, tú te ceñiste el preciado cíngulo de virginidad; yo en el día solemne de mi fiesta te doy esta cándida vestidura de purpúrea gloria, para que con ella te muestres á tu grey. Dichas estas palabras y dejando á su fiel Ildefonso la casulla, llamada el *alba*, desapareció Nuestra Señora con la muchedumbre de santas vírgenes y juntamente el mar de luz que inundaba el templo. Desde aquella hora no cesó un punto el Santo Obispo en su propósito bendecido de enaltecer más y más la pureza de la Virgen y promover su culto fervoroso entre el pueblo cristiano; y de aquí resultó (prosigue Hermann) que ardiendo Ildefonso en tan grandes incendios de amor que difícilmente podrían explicarlos ninguna lengua ni corazon alguno, hiciese constitucion de que se celebrase *el día festivo de la Concepción de María Santísima, en cuyo día fué concebida*; fiesta que en virtud de aquella constitucion se solemniza ahora por toda España el 8 de Diciembre (1).

Al trazar este cuadrado Hermann, ¿se dejó llevar de su propia fantasía, ó le halló bosquejado y autorizado ya en venerandos y antiguos documentos? Esto parece lo más seguro en un escritor exacto y fiel que ansía la palma de verídico, y nó el laurel de poeta. El tono de toda la obra respira ingenuidad, respecto, veneracion: y por ello se ha de estimar como crónica del más sólido fundamento.—*Fidel Fita, S. J.*

(La Cruz)

LOS FALSOS CRISTOS.

(Continuacion.)

No es menor su obstinacion en negar los milagros. Decidles que Dios, que ha establecido las leyes de la naturaleza, puede en virtud de su soberano dominio, derogar estas leyes sin dejar de ser in-

(1) His dictis relicta veste sancto Episcopo, Domino nostro cum sanctarum virginum multitudine et luminis claritate disparuit. Episcopus vero quanto gaudio, quanta devotione festum illud Dominae nostrae celebraverit, quantumque deinceps in ejus servitio magis confortatus fuerit, nulla lingua promere, nullius cor facile valet explicare. Unde etiam FESTUM Conceptionis sanctae Mariae, QUO scilicet IPSA CONCEPTA EST, celebrari constituit, et ejus constitutione per totam Hispaniam solemniter colitur VI idus Decembris.

mutable, porque prevé y decreta las derogaciones al mismo tiempo que establece las leyes. Decidles que el milagro, bien lejos de ser un hecho contra la naturaleza, no es más que la ejecucion de esa ley general de la naturaleza, que quiere que todo sér creado esté sometido en su existencia y en sus movimientos al Supremo motor. Decidles que Dios puede necesitar de un movimiento extraordinario en el orden físico en provecho del orden intelectual y moral, al cual, como superior, está subordinado el orden físico. Decidles que la naturaleza humana, acostumbrada á las grandes maravillas del mundo, se deja mas fácilmente conmover por las pasajeras manifestaciones del poder divino, y que obedece mas atentamente á la voluntad de Dios que se anuncia por un prodigio. Decidles, en fin, que conforme á las perfecciones de Dios, á la naturaleza humana y al orden universal, el milagro es posible y puede hacerse necesario en circunstancias dadas. El libre pensamiento os responderá: «Aunque el milagro fuese posible, no está suficientemente probado.»

Hacedles ver entonces que para probar un milagro basta tener certeza de dos hechos naturales enlazados entre sí por un movimiento insólito: que el simple testimonio de los sentidos puede dar esta certeza, aún á las gentes mas ignorantes. Hacedles ver que doce, setenta, quinientos, tres mil, cuatro mil hombres á la vez, todo un pueblo entero ha sido testigo de semejantes hechos; que los mismos que tenían interés en negar estos hechos, en el momento mismo en que eran afirmados, se callaron; que estos hechos pueden llegar á ser, como los sucesos mas vulgares el objeto de un testimonio histórico: el libre pensamiento no saldrá por eso de su partido tomado: pedirá hechos semejantes probados por comisiones de sábios y pronunciará que «los Evangelios son evidentemente legendarios en parte, porque estan llenos de milagros y de cosas sobrenaturales.»

Hé ahí, pues, señores, la ciencia infinita y la omnipotencia de Dios puestas por el partido de oposicion en cuarentena; y este partido es el que preside á la investigacion de la verdad histórica, cuando ya no es un sistema filosófico en en el cual la nocion de Dios, profundamente alterada, viene á ser un lecho de Procusto, al cual se acomodan los solemnes acontecimientos de la vida religiosa de la humanidad.

Escuchad aún: Ese partido coaligado contra Dios no es sinó una forma del orgullo racionalista, el cual, de un manera no ménos injusta que altiva, revela un solemne desprecio á la imponente autoridad de las generaciones que han precedido á su crítica. El mundo cris-

tiano que ha aceptado en su natural sencillez la historia evangélica, y que por espacio de diez y ocho siglos ha vivido de esta historia, sacando de ella consecuencias prácticas, cada día mas gloriosas y fecundas; los grandes talentos, los hombres de génio que tantas veces han discutido los monumentos de los orígenes cristianos, los caractéres de sangre con que están estritas todas las palabras de nuestra profesion de fé *Credo in Jesum Christum filium Dei*; todo esto nada vale para el libre pensamiento. Cuanto se ha visto antes de él, está mal visto; cuanto se ha hecho, está mal hecho. Antes de su juicio no hay mas que ignorancia, ilusion, necesidad ó mentira: y su osadía llega hasta proclamar esta regla monstruosa: «En la oscuridad que crea la crítica extinguiendo todas las luces miradas hasta hoy como históricas, es preciso aprender por hábito á discernir de nuevo los detalles.» ¿Dónde hallar, señores, una mas completa y mas odiosa altanería?

Decidme ahora, os pido, qué podrá venir á ser la historia en manos de esta defrenada soberbia.

Cuatro libros hay que desde los primeros siglos de la Iglesia han gozado de una autoridad incontestable y han sido respetados como obras auténticas de hombres que tuvieron la dicha de ver á Jesucristo y vivir en su compañía. Ni las Iglesias apostólicas, ni los herejes, ni los paganos protestaron contra el universal reconocimiento de esta paternidad. Los escritos y las cartas de los primeros Padres hacen continuas alusiones á los Evangelios, indicando asimismo ó suponiendo las epístolas del Nuevo testamento. Por sus planes respectivos y sus íntimas relaciones, coméntanse, síguense, compruébanse, complétanse y corónanse mutuamente estos libros. La ausencia de todo artificio en su composicion revela el carácter de sus autores, plenamente de acuerdo con la condicion de los oscuros discípulos que rodeaban al Salvador. La exactitud de los detalles que dan sobre las personas, las instituciones políticas, civiles y religiosas, las costumbres, los objetos, las regiones, las ciudades, los menores rincones de la Judea, indican que eran contemporáneos de Cristo, que vivieron en compañía de aquel cuya vida escribieron. Su naturalidad, aún en contra las cosas mas maravillosas, la sencillez de las narraciones, aún de las que redundan en vergüenza de ellos mismos, la robusta conviccion y la serena confianza que revelan, el tipo que describen, tan extraordinario, tan nuevo, tan contrario al tipo que se habian imaginado el espíritu judáico, el espíritu politeista, el espíritu filosófico, un tipo que es necesario haberlo visto para

hablar de él como los Evangelios, el silencio de aquellos que tenían interés en contradecirles; todo atestigua su sinceridad. Para colmo, una fidelidad celosa, considerada desde el principio del cristianismo como el primer deber de los hijos de la Iglesia, vela por su integridad.

Ahora bien, señores; nada de todo esto mueve al libre pensamiento ni le contiene en sus sacrílegos atentados contra la historia evangélica. Unas veces desprecia las pruebas de autenticidad que le son dadas y se abstiene sistemáticamente de discutir las. Desechando todos los testimonios de nuestro origen, hace comenzar la historia cristiana hácia fines del siglo segundo, y por mas que entonces se esté en plena edad escrituraria, raciocina obstinadamente de los dos primeros siglos como de un tiempo nebuloso en que la escritura no era capaz de fijar la tradición. Otras veces, aunque admite la existencia de monumentos escritos, da, por una inversión audaz, sus preferencias á los ejemplares alterados de los herejes, cerrando los oídos á las censuras públicas que los doctores dirigen á los que osan corromper las doctrinas sagradas, olvidando que el Evangelio era leído en las Iglesias primitivas, que estas iglesias no hubieran dejado de reclamar contra todo lo que no estuviese conforme con las tradiciones apostólicas. Después de haber dicho los apóstoles Pedro y Pablo á los fieles: «No os hemos dado á conocer la virtud y presencia de Nuestro Señor Jesucristo siguiendo ingeniosas fábulas, sino porque hemos sido testigos de su gloria»: «Guardad el depósito que se os ha confiado, conservad las tradiciones, evitad las novedades»; la crítica moderna se imagina inventores anónimos de los mitos cristianos, corruptores impersonales de escritores sin autoridad, y á continuación de una serie de puras hipótesis en que los datos precisos y los nombres propios brillan por su ausencia, pronuncia que el Evangelio es la obra de las generaciones, «que la cosa mas bella del mundo ha salido de una elaboración oscura y completamente popular». Si después pasa á discutir los textos, exige severamente de unas simples memorias escritas para recordar ciertos hechos y discursos, mas bien que para coordinarlos, la precisión y método riguroso de una historia con lentitud y esmero preparada, y se resiste obstinadamente á hacer su concordancia, trabajo obligado de toda crítica leal y sincera. Ella se abstiene de examinar de frente los caracteres intrínsecos que demuestran haber sido referidos los hechos por testigos oculares: anda en busca de las mas insignificantes dificultades y se esfuerza en hallar contradicciones donde no hay mas

que algunas variantes que atestiguan la buena fé de los autores, los cuales, sin preceder ningun convenio, concuerdan, no obstante, en la unidad fundamental de la narración. Cuando las dificultades quedan resueltas, ella guarda silencio, como desentendiéndose de las contestaciones. Demasiado pobre para no pedir prestado, resucita las antiguas objeciones que hace ya cien años se consideraban como resueltas. Obcecada por el espíritu de contradicción, antes que admitir los hechos sobrenaturales en su augusta sencillez, prefiere condenarse á explicaciones ridículas, á suposiciones arbitrarias, y sobre esto completamente inútiles. Ella suprime los textos ó los altera, se entrega á interpretaciones de pura fantasía, y en fin, á vuelta de expedientes, inventa, contra toda buena fé y sinceridad, reglas extrañas, merced á las cuales se puede justificar todas las mentiras y todas las trapacerías históricas. De ahí resulta que, jamás satisfecha de las libertades que se toma, pasa de un Cristo á otro, sin poder fijar un tipo en que descansa el espíritu fatigado de esas enojosas investigaciones.

¿Qué os parece, señores, de tamaños procedimientos? Hay una multitud de insensatos que toman esto por obra de la ciencia; pero vosotros ya sé que no sois esos admiradores. Un hombre sensato fácilmente comprende que si los procedimientos de que la crítica racionalista se vale para juzgar el Evangelio fuesen aplicados á la historia general, seria necesario resignarse á un vasto exceptísimo y encerrados en lo presente, contemplar de lejos los siglos pasados como un desierto poblado de impalpables fantasmas. No, á nosotros no nos engañará la fastuosa ostentación para hacer salir de la historia Cristos miserables. No queremos, no, estos Cristos, porque al examinar sus títulos de origen, reconocemos en ellos, nó á los hijos legítimos del humilde y sincero amor de la verdad y de un estudio concienzudo, sino los bastardos del orgullo obstinado y de la odiosa felonía.

No quiero, sin embargo, que me acuséis de contentarme con el examen de una paternidad inmoral, á fin de eximirme de toda otra prueba: por esto os pido el permiso de escuchar públicamente á los hermosos hijos del libre pensamiento para daros á conocer sus defectos.

III.

Si la controversia no fuese mas que un accidente en nuestra exposición dogmática, me haria un deber, señores, de daros una consulta larga y detallada sobre el temperamento y vicios de constitución de los falsos Cristos.

A los padres del Cristo sectario les probaria que el dogma de la resurrección de los muertos no es por cierto una fanta-

sía oriental trasplantada en el judaísmo, sino una arraigada creencia del pueblo judío cantada por el anciano Job, consagrada por el religioso respeto de los mayores, solemnemente enseñada por los Profetas confesada en medio de los tormentos por la valiente raza de los macabeos, y conservada en el alma del pueblo, á pesar del desprecio y blasfemias de los saduceos. Yo probaria que Jesús no hizo de la resurrección de los muertos, sino de la redención del pecado y de la reconciliación del mundo con Dios, el objeto principal de su misión y la base de su doctrina. Yo probaria que si los primeros principios de la moral evangélica se hallan en el Antiguo Testamento, esta moral lleva á principios tan nuevos y tan desconocidos de los mas inteligentes y los mas virtuosos, que no se le puede negar sin injusticia su divina originalidad. Probaria que un Mesías espiritual, lejos de ser contrario á las promesas de los profetas, debe ser considerado como la flor, el fruto por excelencia de la vegetación histórica que le precedió. Probaria que al hacerse Hijo de Dios y al llamarse uno con su padre, en cuanto á la esencia divina, Jesucristo no ofendió de ninguna manera al monoteísmo judaico, en el fondo del cual se descubre la trinidad de las personas y la expectación de un Emmanuel, de un Jehovah. Probaria que los príncipes de los Sacerdotes y los ancianos no podían ignorar ni el fondo del dogma, ni la expectación de su pueblo, y que ellos prevaricaron odiosamente, negándose á examinar la misión de Jesucristo y las señales que habia dado de esta misión. Probaria que no es el rencor cristiano quien persigue al judaísmo, sino la inexorable y justa maldición pronunciada por los Profetas y por el Salvador. Probaria, en fin, que el pensamiento hebreo no debe buscar otra cosa que el perdón que nosotros le concederemos con benevolencia en el día de su arrepentimiento, ni esperar otro triunfo que su reversion final á la Iglesia de Jesucristo.

A los padres del Cristo sábio les mostraria que el hijo de su crítica orgullosa no se eleva apenas á la altura de un héroe mediano de novela. Les mostraria que los caprichos, flaquezas y faltas que ellos creen, ó que mas bien enumeran con complacencia, hacen parecerse sus alabanzas enfáticas al beso hipócrita que un malvado imprime en la helada frente del hombre á quien acaba de matar. Les mostraria que su delicioso sábio no es otra cosa, por lo demás, que un fanático sin espíritu de conducta, sin prevision del porvenir. Les mostraria que les es imposible negar la afirmación, tantas veces repetida por Jesucristo, de su divinidad, y que de buen grado ó por la fuerza, sus

procedimientos nos ponen definitivamente en presencia, no de un sábio, sino de un loco ó de un impostor.

A los padres del Cristo símbolo pediría reseñas mas precisas de los artistas jamás nombrados ni hallados que han tenido la buena fortuna de ingertar la idea de un mito en un personaje histórico. Cómo, por ejemplo, en un tiempo en que las cosas notables no pasaban desapercibidas, en un tiempo en que se describía la figura de Tiberio y el vientre de Neron, pudieron pasar sin los honores de la publicidad esos inventores sin igual. Cómo, siendo ellos numerosos, siendo el pueblo mismo, pudieron entenderse para reproducir un tipo tan bien definido como el tipo evangélico: cómo se condujeron para sorprender la vigilancia de todos aquellos que, amigos ó enemigos, tenían interés por conservar las humildes y verdaderas proporciones del personaje histórico: cómo lograron hacer pasar un símbolo por una realidad viviente que engaña, desde diez y seis siglos por lo ménos, á tantas generaciones.

Hé ahí, señores, lo que yo probaría, lo que mostraria, lo que exigiria. Pero, en rigor, podemos dejar á un lado estos detalles y considerar desde mas alto los falsos Cristos, pues que ellos están condenados por su mismo número, por su insuficiencia histórica y por su funesta accion.

Un Cristo sectario, media docena de Cristos sábios, cuyas fisonomías varían como los espíritus que las moldean, casi otros tantos Cristos símbolos, es demasiado, es muy demasiado para luchar con un solo personaje cuyos rasgos están marcados desde hace tantos siglos por una tradicion no interrumpida. Si la critica racionalista pudiese entenderse sobre un Cristo despojado de la aureola divina y concentrar en él toda la autoridad de sus investigaciones, quizá haria alguna impresion en los espíritus serios. Pero la galería de tipos desemejantes que ella hace pasar á nuestra vista, parece hechá para volver mas viva, mas sorprendente y mas adorable la aparicion de ese Jesús único á quien el mundo cristiano adora. ¿Puedo yo creer que la verdad histórica esté de parte de la confusion, el error de parte de la unidad? ¿Esta série de cambios por los cuales pasan sin cesar las Cristos de la razon, puede hacerme apartar de un Cristo que no cambia nunca? ¿Querré yo dejarme mover de todas esas voces importunas que me gritan: «¡tomad mi Cristo!» cuando estoy oyendo la voz de los siglos que me dice: «El Cristo de hoy es el de ayer; como no hay mas que un solo Dios, así tampoco no hay mas que un solo mediador de Dios y de los hombres, Jesu-

cristo?» No es necesario, señores, ser de talento para resolver semejantes cuestiones. El simple buen sentido nos dice que si en alguna parte hay un Cristo desfigurado, esto no puede tener lugar en la fé universal y perpetua del género humano regenerado, sino en la baraunda de opiniones inconstantes que hacen pasar el mismo personaje por tantas formas, frecuentemente contradictorias, siempre diversas. El simple buen sentido nos dice que un Cristo puramente humano, si fuese posible, no seria difícil de encontrar entre los monumentos múltiples que nos suministra la historia, y que á fuerza de tiempo, serian fijados sus rasgos por la critica. El simple buen sentido nos dice que un dogma antiguo, lleno de consecuencias severas, que nos eleva á Dios y se recomienda por su estabilidad en medio de las agitaciones del espíritu humano, vale mas que las negaciones desatinadas que chocan entre sí, aflojan los resortes de la vida moral y nos hacen caer de plano en la vulgaridad.

Los falsos Cristos son demasiado numerosos, señores; pero este es su menor defecto. Todos pecan por un vicio radical de constitucion que los condena á morir de mala muerte: la insuficiencia histórica.

Con la venida de Cristo se ha producido un fenómeno cuyas vastas proporciones he presentado ya á vuestros ojos: el mundo ha abrazado su doctrina, se ha sometido á su ley, lo ha tomado por modelo, ha vivido de su amor y se ha gloriado de llevar su nombre. Recorred los diez y ocho siglos que os preceden y contemplad la humanidad. ¡Qué revolucion en su espíritu y en sus costumbres! Un pueblo que se decia depositario de las promesas divinas y que aspiraba á la conquista del universo, parece miserablemente, se dispersa y pasea á través de los siglos y por todas las naciones sus restos mutilados. El judaismo, arca santa del monoteismo, no existe. Y hé aquí que los idolos y los templos de los gentiles caen por tierra, que las fiestas del politeismo cesan, que las orgias sagradas se abandonan. La altiva razon consiente en aceptar dogmas incomprensibles, exclusivos, imperiosos, cuyas consecuencias deben resonar hasta en las más íntimas profundidades de la naturaleza humana. Las pasiones, protegidas por inmorales divinidades, se someten á una ley austera que sin cesar repite esta lúgubre palabra: ¡sacrificio! La carne, entregada á todos los desórdenes, se purifica: el matrimonio, convertido en una especie de prostitucion, se trasforma en una union santa. La virginidad florece. A la fiebre del placer suceden la penitencia y la mortificacion; al orgullo desdeñoso la dulce humildad; á la codicia

desenfrenada el desprendimiento y la pobreza de espíritu; al cruel egoismo las sublimes expansiones de la caridad; al ódio el generoso perdon. Aquel excéptico menosprecio; aquel vano temor de que los dioses eran objeto, son reemplazados por una admiracion apasionada, por un amor heroico á un Dios nuevo, que viene á reinar solo y sin reserva, y á quien millones de adoradores hacen el sacrificio de su vida antes que faltarle por una traicion que pueda asegurarles todos los bienes del mundo.

Ante un tan maravilloso fenómeno histórico, naturalmente se pregunta ¿quién ha hecho esto? Escuchad, señores. En una relacion de sencillez admirable, cuatro hombres sia ciencia y sin letras responden á esta pregunta.

Un día, dicen ellos, cantaron los ángeles: ¡Gloria á Dios en lo mas alto del cielo, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad! Hoy nos ha nacido un Salvador. Esto estaba predicho. Este Salvador es el hijo de David, el primogénito de una Virgen, el Verbo que Dios engendra eternamente, Dios como su Padre. Después de treinta años de una vida oculta, sale anunciando al mundo que la hora de la redencion ha llegado. El mismo es quien ha de salvar á todos los que han perecido. Enseña, profetiza; hace obras divinas para probar que es verdaderamente Hijo de Dios, uno con su Padre. Los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados. En derredor de El no se ven más que discípulos oscuros, ignorantes, tímidos, cobardes, ingratos, estos son, sin embargo, los que El ha escogido para enseñar á las naciones. Los escribas y los doctores de la ley le odian y le persiguen; El no se cuida de calmarlos: espera la hora que ha predicho, y cuando ésta llega, se entrega El mismo á sus enemigos. Se le condena, se le cubre de oprobios, se le atormenta; el pueblo, que poco antes cantaba *hosanna*, pide á grandes gritos que le crucifiquen, y muere, por fin, abandonado hasta de sus amigos. Pero, segun lo habia prometido, resucita al tercer día; se muestra á sus Apóstoles temblorosos, los alienta, confirma su mision, sube al cielo á vista de ellos para enviarles el espíritu que los fortifique, los ilumine y les haga hablar; y todo ello se cumple como los Profetas lo habian anunciado.

(Se continuará)

DEL P. MONSABRÉ.

AL NACIMIENTO DE N. S. J.

*Ah, pastores, que velais,
Por guardar vuestro rebaño,
Mirá que nace un Cordero,
Hijo de Dios Soberano.*

Viene pobre y despreciado,
Comenzalde ya á guardar,
Que el lobo os le ha de llevar,
Sin que le hayamos gozado.
—Gil, dame acá aquel cayado
Que no me saldrá de mano,
No nos lleven al Cordero:
—¿No ves que es Dios Soberano?
Sonzas que estoy aturdido
De gozo y de penas junto.
—Si es Dios el que os ha nacido.
¿Cómo puede estar difunto?
Oh, que es hombre tambien junto,
La vida estará en su mano; ██████████
Mira, que es este el Cordero,
Hijo de Dios Soberano.
No sé para qué le piden,
Pues le dan despues tal guerra:
—Mia fee, Gil, mejor será,
Que se nos torne á su tierra.
.
Y está el bien todo en su mano.
Ya que ha venido padezca
Este Dios tan Soberano.

Poco te duele su pena;
Oh, como es cierto, del hombre
Cuando nos viene provecho,
El mal ajeno se esconde.
No ves que gana renombre
De Pastor de gran rebaño.
—Con todo, es cosa muy fuerte
Que muera Dios Soberano.

*Pues que la estrella
Es ya llegada,
Vaya con los Reyes
La mi manada.*

Vamos todos juntos
A ver al Mesias,
Que vemos cumplidas
Ya las profecías;
Pues en nuestros días.
Es ya llegada,
*Vaya con los Reyes ;
La mi manada.*
Llevémosle dones
De grande valor,
Pues vienen los Reyes
Con tan gran hervor.
Alégrese hoy
Nuestra gran zagala,
*Vaya con los Reyes,
La mi manada.*

No cures, Llorente,
De buscar razon,
Para ver que es Dios
Aqueste garzon,
Dale el corazon,
Y yo esté empeñada,

*Vaya con los Reyes
La mi manada.*

OFRECIMIENTO AL SEÑOR.

*Vuestra soy, para Vos nací,
¿Qué mandais hacer de mí?
Soberana Majestad,
Eterna sabiduria,
Bondad buena á el alma mia;
Dios, un sér, bondad y alteza,
Mirad la suma vileza
Que hoy os canta amor así;
¿Qué quereis, Señor, de mí?*

*Vuestra soy, pues me criastis,
Vuestra, pues me redimistis,
Vuestra, pues que me sufristis,
Vuestra, pues que me llamasteis,
Vuestra, pues me conservasteis,
Vuestra, pues no me perdí;
¿Qué quereis hacer de mí?
¿Qué mandais pues, buen Señor,
Que haga un tan vil criado?
¿Cuál oficio le habeis dado
A este esclavo pecador?
Veisme aquí, mi dulce Amor,
Amor dulce, veis aquí;
¿Qué mandais hacer de mí?*

*Ves aquí mi corazon,
Yo le pongo en vuestra palma,
Mi cuerpo, mi vida y alma,
Mis entrañas y aficion;
Dulce Esposo y redencion,
Pues por vuestra me ofrecí;
¿Qué mandais hacer de mí?
Dadme muerte, dadme vida:
Dad salud ó enfermedad,
Honra ó deshonor me dad,
Dadme guerra ó paz cumplida,
Flaqueza ó fuerza á mi vida,
Que á todo diré que sí;
¿Qué quereis hacer de mí?*

*Dadme riqueza ó pobreza,
Dad consuelo ó desconsuelo,
Dadme alegría ó tristeza,
Dadme infierno, ó dadme cielo,
Vida dulce, sol sin velo,
Pues del todo me rendí;
¿Qué mandais hacer de mí?*

*Si quereis, dadme oracion,
Si no, dadme ceguedad,
Si abundancia y devocion,
Y si no esterilidad.
Soberana Majestad,
Sólo hallo paz aquí;
¿Qué mandais hacer de mí?*

*Dadme, pues, sabiduria,
O por amor, ignorancia,
Dadme años de abundancia,
O de hambre ó carístia;
Dad tinieblas ó claro dia,
Revolvedme aquí ó allí;
¿Qué quereis hacer de mí?
Si quereis que esté holgando,*

*Por amor quiero holgar,
Si me mandais trabajar,
Morir quiero trabajando.
Decid, ¿donde, cómo ó cuando?
Decid, dulce Amor, decid;
¿Qué mandais hacer de mí?
Dadme Calvario ó Tabor,
Desierto ó tierra abundosa;
Sea Job en el dolor,
O Juan que al pecho reposa,
Sea yo viña frutuosa
O estéril, si cumple así;
¿Qué mandais hacer de mí?
Sea Josef puesto en cadenas,
O de Egipto Adelantado,
Sea David sufriendo penas,
O David ya encumbrado,
Sea Jonás anegado,
O libertado de allí;
¿Qué mandais, Señor, de mí?
Esté callando ó hablando,
Haga fruto ó no le haga,
Muéstreme la Ley mi llaga,
Goce de Evangelio blando;
Esté penando ó gozando,
Sólo Vos en mí vivid.
¿Qué mandais hacer de mí?*

(De Santa Teresa.)

Noticias generales.

Han sido administrados los últimos Sacramentos al señor Obispo de la diócesis de Huesca, D. Honorio María de Onaindia.

Ha fallecido el Arcediano de Pamplona don Casildo Goicoa, cuya vacante corresponde proveer al Prelado de aquella Diócesis.

Una persona desconocida ha puesto en Sevilla á disposicion de D. Francisco Mateos Gago, 40.000 duros para que se inviertan en una de las puertas del crucero de aquella santa Iglesia Catedral.

Su Emma, el Cardenal Monescillo ha concedido 56 libramientos, que importan 30.000 reales, como limosna, de su bolsillo particular, á establecimientos piadosos. Tambien ha remitido algunas arrobas de chocolate á todos los conventos y 4.000 reales á Su Santidad León XIII.

Segun nuestro estimado colega *El Leon Iberico*, de Valencia, muy en breve se recibirá el nombramiento de Obispo auxiliar, á favor de don Aureo Carrasco, secretario de Cámara de aquel Arzobispado. Es muy probable—añade—que el 1.º de Enero asista ya investido de su nuevo cargo al solemne *Te Deum* que se celebrará en nuestra Basílica-Metropolitana.

En Málaga, Antequera y Ronda, existe desde hace tiempo la costumbre de coser dos ó tres horas cada día para los pobres, las señoras y señoritas de mejor posición de aquellas poblaciones.

De llevarles costura cuidan las sociedades benéficas. Sin embargo, en muchas ocasiones corre á cargo de estas piadosas mujeres todos los utensilios necesarios para la confección de trajes para los pobres.

Es una buena costumbre que debía imitarse por las señoras de nuestra aristocracia.

Acaba de publicarse en Madrid un librito titulado *Un día de retiro al mes, haciendo el ejercicio de la buena muerte con un método de oración mental y varias meditaciones*, escrito por el P. Esteban Urquía de San José de Calasanz.

Recomendamos vivamente este opúsculo á las personas piadosas, pues en él encontrarán un guía para hacer fructuosamente tan devoto ejercicio.

Véndese al precio de dos reales en la librería de D. Gregorio del Amo, calle de la Paz, 6.

Los pobres del barrio del Perchel de Málaga, están de enhorabuena.

Con arreglo á lo que dispone la fundación del Ilmo. Sr. D. Lorenzo Armengual de la Mota, se han entregado por los señores patronos de la misma á los Párrocos de San Pedro y de Santo Domingo de aquella capital 200 vestidos y 200 mantones para pobres viudas y 190 trajes de paño para hombres, para que se distribuyan entre las personas más necesitadas del barrio del Perchel.

Así lo dejó dispuesto aquel esclarecido Prelado, que de la clase más humilde se elevó por sus méritos y virtudes á los más altos puestos, legando caritativos y piadosos ejemplos que imitar.

Ni Succu ni Merlatti.—Hé aquí lo que refiere *La Verdad* de Orense:

«Isabel Perez Valencia, natural de la parroquia de Villamayor de la Boullosa, ayuntamiento de Baltar, en esta provincia, cuenta cincuenta y siete años, sin que desde la edad de siete, y á consecuencia de una enfermedad padecida, haya vuelto á probar hasta hoy alimento alguno.

Lo único que toma alguna que otra vez, es una pequeña cantidad de agua, y eso muy de tarde en tarde.

A pesar de tan prolongada é inconcebible abstinencia, la inverosímil ayunadora, si bien de naturaleza débil y enfermiza, no ha dejado por eso jamás de dedicarse á sus ordinarias faenas.

Es de carácter poco sociable y huye

del trato de las gentes, circunstancia que ha hecho inútiles todas las gestiones que por algunas personas ilustradas se han hecho para alcanzar que se prestara á venir á esta ciudad, con objeto de ser examinada por los principales médicos de la capital.»

El Sr. D. Sergio Navarro, siguiendo su costumbre de todos los años, desde la fundación de los Asilos del Pardo, ha enviado para los pobres acogidos, la comida de Noche buena y Pascuas, compuesta de 122 kilos de ternera, 100 de bacalao, 154 de higos, 158 de castañas, 187 de piñones y 700 naranjas.

En Valladolid se ha constituido una junta de socorros, que ha acordado abrir en seguida una cocina benéfica, donde se darán raciones de cocido, carne, tocino y pan á los pobres de la parroquia de la Antigua, de aquella población.

La prensa de Sevilla se hace eco de un grave rumor que ha corrido con insistencia en aquella capital.

En Cádiz se prepara un Congreso proteccionista de la infancia, en el cual los hombres más eminentes de Andalucía en las ciencias y en el foro discutirán, si las condiciones en que hoy las Sociedades prestan su apoyo al niño desvalido bajo el punto de vista oficial, legal y particular, realizan los altos fines que la humanidad reclama para que el hombre civilizado cumpla su misión de creador y protector de su especie.

Parece que al Congreso asistirán corresponsales de varios periódicos, taquígrafos y traductores, para que los discursos se publiquen al par que en España, en el extranjero.

Telegrafían de Granada anunciando haber quedado terminado el reparto de 220 casas en Arenas del Rey, sin que ningún propietario quede sin ella. También en Humejar se han distribuido 128 y en Zafarraya 40. Desde hoy pueden habitarse en su mayoría y el resto durante las fiestas á excepción de 50 que no estarán del todo concluidas. Muchas quizás demasiado buena construcción; dificultades locales extrañas á la comisaría demoran el reparto de 127 casas en Alhama. Se ha logrado constituir una junta compuesta de un diputado provincial, el juez de primera instancia é inspector de la comisaría. El reparto de 66 casas en Albuñuelas y 56 en Periana se verificará en Enero. Está terminada la misión que hace veinte meses confió el Gobierno al comisario régio.

Se ha resuelto por la Dirección general de Contribuciones que los comerciantes matriculados en la tarifa 2.^a, núm. 23, pueden ser á la vez consignatarios de buques.

Sumario del número de *La Restauración* correspondiente al 5 de Diciembre de 1886.

Los hombres prácticos, *Francisco de P. Quereda*.—Penitencia, oración y caridad, *Manuel*, Arzobispo de Burgos.—Ideas sueltas, *Antonio Aparisi y Guisjarro*.—Retratos á pluma.—Lamenais, *Fr. Vicente Mignel*.—Aparisi, *Ramon Secade Campoamor*.—Ridiculeces masonicas, *El Vizconde de.****.—Revista de la quincena.—El Obispo de Almería. Tristezas.—Los masones sin careta.—El parlamentarismo y los parlamentarios.—El teatro en 1766.—Dimes y diretes, *Jeremías*.

En las conferencias que han celebrado en Bilbao los representantes de las Provincias Vascongadas, han convenido la forma en que han de presentar sus reclamaciones á los poderes públicos, prevaleciendo el criterio de formar proyectos de organización especiales para las tres provincias. Alaba y Guipúzcoa tienen ya terminado su trabajo. Las comisiones vascongadas vendrán á Madrid hácia el 40 de Enero.

Desde hace algunos meses está á informe de la Dirección de Comunicaciones un proyecto del diputado provincial señor Sanz Parra—discutido y aprobado por la diputación—para establecer una red telefónica y otra telegráfica en la provincia de Madrid, y aun no está despachado, á pesar del tiempo transcurrido.

La Cámara de Comercio de Vigo ha telegrafiado al presidente del Consejo de ministros y al de la comisión de los servicios marítimos del Congreso, pidiendo la confirmación del contrato con la compañía Trasatlántica.

Los comerciantes é industriales de Madrid gestionan la celebración de una Exposición universal en esta corte durante la primavera del año 1888, y ayer solicitaron el apoyo del gobierno, á cuyo efecto visitó una comisión al señor ministro de Fomento.

La Cámara de comercio de la Coruña ha elevado una exposición al ministro de Fomento en solicitud de que incluya en el próximo presupuesto una cantidad para auxilio, desarrollo y propagación de estas Cámaras, tanto en la Península como en el extranjero.

Burgos: Imp. de Agapito Díez y Compañía.

SECCION DE ANUNCIOS.

Modo fácil y provechoso de disponer a recibir el Sacramento de la Penitencia y la Sagrada Comunión, con oraciones afectuosas y devotísimas meditaciones tomadas de las obras del Doctor Angélico, de San Buenaventura, San Agustín, Kempis y el V. M. Fray Luis de Granada, por el tenciado *D. Miguel Novoa y Varela*, Presbítero. (Con aprobación del ordinario), un tomo de 24 páginas, 5 reales en pasta y 3 en rústica.

El Real monasterio de las Huelgas de Burgos. Reseña de su fundación, sus privilegios, casi inverosímiles por lo extraordinarios, sus gloriosos sepulcros y su estado actual; por *Don Miguel Novoa y Varela*, Presbítero. Un opúsculo de 100 páginas, 2 reales.

Auxilio de predicadores: sermones morales, un tomo de más de 500 páginas, 10 reales.

Sermones de Semana Santa y Pascuas, predicados unos, escogidos otros y Coleccionados por el Pbro. *D. Miguel Novoa Varela*.

Magnífica edición de bolsillo que contiene varios y excelentes sermones de Ramos, Mandato, Pasión, Descendimiento, Soledad, y Resurrección.

Véndese á 6 reales el ejemplar en Madrid, Librería Católica, Arenal, 15, y en casa del autor, Burgos, Barrio de las Huelgas.

De las anteriores obras no se servirá ningún pedido al que no acompañe su importe.

Los señores sacerdotes pueden adquirirlos por aplicaciones, según los deseos expresos de los donantes, advirtiéndole que en este caso deben remitir los recibos, sellados con el sello de la parroquia respectiva, al Sr. Director de *La Correspondencia Eclesiástica*.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Por Pascual Madoz.—Se vende relativamente muy barato. Dirigirse al Administrador de esta revista.

La verdadera ciencia española. Librería católica, Arenal, 15, Madrid.

Monastère Royal de las Huelgas de Burgos, Précis historique de sa fondation de ses privilèges, presque invraisemblables, du moins d'ordres extraordinaires, de ses tombeaux glorieux, de son élégante structure, et de son état actuel, par *M. Michel Novoa et Varela*, Prêtre. Prix, un franc.

MANUAL DE SOLIDA PIEDAD ó Nuevas Meditaciones prácticas para todos los días del año sobre la vida y doctrina de N. S. Jesucristo por el Padre Bruno Ver ruyse, de la Compañía de Jesús.

Precio: dos tomos en 8.º, lomo de taflete, plano de tela, 14 pesetas.

EUCOLOGIO ROMANO.—Devocionario completo del piadoso feligrés, compuesto y arreglado conforme al Breviario y Misal, por el Dr. Fray Don Pedro María de Torrecilla.—Un tomo en 18.º con láminas, chagrin, cortes dorados con dos broches, 12 pesetas.

GRAN SURTIDO DE DEVOCIONARIOS, SEMANAS-SANTAS Y LIBROS DE PIEDAD en español y francés, con encuadernaciones de lujo y económicas.

VIA-CRUCIS: en negro y en cromó, propios para iglesias y oratorias.

ESTAMPAS Y RECUERDOS de la primera comunión; de concha, marfil, é incrustaciones hermosas, á precios relativamente económicos.

MEDALLAS desde 5 á 100 rs. gruesa, habiéndose al acero y plata.

ROSARIOS Y CRUCIFIJOS de varias clases y precios.

PSICOLOGIA DE D. LUIS M. ELIZALDE.

Se halla ya terminada su reimpression, hallándose en venta al precio de 4 pesetas ejemplar.

Para los pedidos, dirigirse al gerente de la citada librería, *D. José Alsina. Arenal, 15, Madrid.*

AL CLERO.

MADRID.—*Valverde, 13.*

Especialidad en sombreros de canal para los señores Obispos, extras 320 rs.—De Castor y fieltro para eclesiásticos de 60 á 120.—Id. de seda y merino desde 60 á 90.—Bonetes y solideos de raso de 14 á 20.

El gran lazo del Infierno, ó sea horrible sacrilegio que cometen los que callan advertidamente pecados en la confesión sacramental.

POR EL DR. D. ANDRÉS MARÍA SOLLA GARCÍA.

Véndese á 7 reales en las principales librerías del Reino.

Breve ojeada literaria acerca de algunos Santos Padres y escritores cristianos de la Iglesia Española, por el Licenciado Sr. *D. Casimiro de Erro* é Irigoyen, Canónigo Magistral de Zamora. Un tomo en 8.º mayor de 90 páginas, 4 reales en rama, 5 en rústica y 7 en pasta.

Entre otras, se hallan de venta en el *Nuevo Centro de propaganda Católica* de Madrid, las magníficas obras siguientes:

Anuario de predicación, ó sea *Colección escogida de Sermones*, predicados por el Licenciado Sr. *D. Casimiro de Erro*, Canónigo Magistral de Zamora. Un tomo en 4.º, de más de 500 páginas, 20 rs. en rama, 24 en rústica y 25 en pasta de tela.

Privilegio por 20 años. Nuevo aparato para cortar hostias y formas. Sistema Ortega. Este nuevo aparato CORTA HOSTIAS Y FORMAS aprobado por el Conservatorio de Artes con patente PRIVILEGIO DE INVENCIÓN POR 20 AÑOS, ha llamado la atención de todos cuantos lo han examinado, tanto por su gran solidez como por la comodidad de hacerse la operación con suma brevedad y esmerada limpieza en el corte.

Por este procedimiento, tan sencillo como útil, se ha conseguido superar al sacabocados de mano y tijera, que era lo que últimamente se venía usando.

Las positivas ventajas del CORTA HOSTIAS Y FORMAS, SISTEMA ORTEGA, son solidez, comodidad y limpieza en el corte. Esta casa se encarga de la fabricación de toda clase de palas para hacer las HOSTIAS, como de sellos parroquiales ú otra cualquiera clase de grabados.

Servando Fernandez de Ortega, fabricante de armas y toda clase de grabados, Vitoria, Herreía, 29, y Constitución Vitoria.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Hostias y Formas, 200 reales.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Formas, 80 reales.

Il Divin Salvatore settimana religiosa di Roma. Si publica il Mercoledì ed il Sabato Prezzo in Roma e per tutta Italia: Anno L. 15, Semestre L. 8.—Europa Fr. 20 (oro) Fuori di Europa Fr. 25 (oro).

Rivolgersi alla Direzione del Periodico *Il Divin Salvatore* Via de' Fornari N. 16, ROMA.

Jesucristo en el Evangelio y en la Sagrada Eucaristía, su influencia sobre el individuo y la sociedad.

SERMONES predicados en las solemnes funciones de la Real Archicofradía de las Cuarenta Horas, en la iglesia de Santo Tomás de Madrid en los años 1862, 1864 y 1866.

POR EL ILMO. SR. DR. DON BENITO SANZ Y FORENCE, entonces Obispo de Oviedo, hoy Arzobispo de Valladolid; esta obra, que consta de 3 tomos en rústica prolongado y se halla de venta á 30 rs. en rústica en las librerías de los Sres. *Viuda é Hijo de Aguilera*, Pontejos, n.º 8, *Olamendi*, Paz, 6, *Tejado*, Arenal, 20, y *Perdiguerro*, San Martín, 13 y otras, de suma utilidad al clero en general y aún á los mismos fieles. Los asuntos que comprende se hallan desenvueltos con tal novedad, elegancia, sentimiento y profundidad que bastarían á dar nombre á un ilustre autor si ya no lo tuvieran merecidísimo el Orador consumado.

Se remite la obra á Provincias á 32 rs. franco de porte.

Defensa de la Encíclica Cuarta

Cura de N. SS. P. Pio IX y del Syllabus adjunto; por el exámen de los errores que allí se condenan, por el Doctor *D. Santiago Francisco Viqueira*, dignidad de Chantre de la Catedral de Santiago.—Segunda edición. (Con licencia del ordinario.) Un tomo de cerca de 400 páginas, 10 reales.

Del mismo autor. Breve exposición de la Constitución Apostólica Sedes in que se limitan las censuras latae sententiae, 4 reales y fuera de Santiago *Disertación teológico-canónica* sobre la licitud de la promiscuación en España. Cuatro palabras en rústica puesta á otras dos, ó sea, Defensa de la Disertación, 2 reales.

TRATADO DEL MATRIMONIO

DE SUS IMPEDIMENTOS Y DISPENSAS

POR

El Doctor *D. Leon Carbonero y Solís*, Director de La Cruz.

Tercera edición, refundida y considerablemente aumentada con todos los Decretos de las Sagradas Congregaciones y legislación vigente hasta el día para España y Ultramar, y con formularios para todas las actuaciones, con licencia del Ordinario.—Madrid, Diciembre 1885.

Esta obra consta de nueve libros, 235 capítulos mas de 300 casos de conciencia y 10 apéndices, á mando dos tomos en 4.º mayor, el primero de 90 páginas y el segundo de 706.

Ha sido calificado de biblioteca completa y de tratado de procedimientos canónicos para el matrimonio por el auditor Asesor de la Nunciatura y como indispensable á Prelados, Párrocos y funcionarios de ambas curias.

PRECIO DE ESTA OBRA.

En la Península y en rústica 72 rs.
Encuadernado en lujo. 84 rs.
En Ultramar. 100 y 112 rs., respectivamente.
Certificada. 3 rs. mas
Los pedidos al Administrador de *La Cruz*, Reina, 4, Madrid.

Don Ignacio Murúa, constructor de campanas y relojes de torre, con gran perfección y economía, ofrece sus servicios á los Sres. párrocos y municipios.

Para informes y precios dirigirse á su taller, Vitoria, Portal de Urbina, 6

Exhortación, instrucciones y

ejercicios para ganar el jubileo extraordinario de este año de 1886; por el presbítero *D. MIGUEL NOVOA VARELA* (Con censura y aprobación eclesiástica.)

Todo lo que es preciso saber para practicar bien las obras prescritas en las Letras Apostólicas, á los fines del Jubileo, y los ejercicios que ya individual ya colectivamente deben ejecutarse, se hallan en este opúsculo, recomendable por su concisión y claridad y hasta por su precio, que es el ínfimo de

10 Céntimos.

Los pedidos á la imprenta de los señores *Agapito Diez y Compañía*, Huerto del Rey, número 21.—BURGOS.